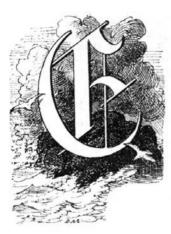
DESAFÍOS EN EL MAGREB EN MATERIA DE DEFENSA

Carlos ECHEVERRÍA JESÚS Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED



L Magreb o Gran Magreb está formado por cinco Estados — Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez— y el Sáhara Occidental, cuyo estatuto definitivo está aún por definir como territorio no autónomo que es.

Esta subregión africana es vecina de España y de la Unión Europea (UE), teniendo ambas — España como Estado y la propia Unión como organización internacional de carácter supranacional — fronteras terrestres con Marruecos en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, y límites también con los otros tres territorios españoles en el norte de África: los peñones de Vélez de la Gomera y de Alhucemas y el archipiélago de las Chafarinas (1).

En términos de defensa, el Magreb se caracteriza actualmente por el conflicto no resuelto de Libia, por el deterioro de la seguridad en Túnez, por la creciente tensión entre Argelia y Marruecos, por la dimensión híbrida del conflicto del Sáhara Occidental y por la preocupación legítima de Mauritania ante la caótica situación en el Sahel Occidental, otra subregión política y diplomática africana (la del G-5 Sahel creado en 2014, que aglutina a Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania y Níger) a la que pertenece, formando parte a la vez de la Unión del Magreb Árabe (UMA), que agrupa desde 1989 a los cinco susodichos Estados.

Las dimensiones terrestre, marítima y aérea en el Magreb son todas ellas importantes para España y su defensa, y en este artículo se pretende elaborar

⁽¹⁾ ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos: Las raíces históricas de Ceuta, Melilla y el resto de los territorios españoles del norte de África. Madrid. Observatorio de Ceuta y Melilla-Instituto de Seguridad y Cultura, febrero de 2021, en www.observatoriodeceutaymelilla.org

TEMAS PROFESIONALES

una aproximación a los desafíos presentes y futuros, centrados en el eje central que Argelia y Marruecos representan, aunque incluyendo los aspectos centrales de los otros tres Estados.

La aún lejana estabilización de Libia y la acelerada desestabilización de Túnez



Mariscal Jalifa Hafter. (Foto: www.wikipedia.org)

De este a oeste, Libia es el primero de los Estados del Magreb, con una enorme extensión de territorio — y sólo siete millones de habitantes—, rico en hidrocarburos y profundamente fracturado dada su naturaleza tribal.

Muamar el Gadafi dirigió el país entre 1969 y 2011, año este último en el que las revueltas que estallaran en febrero, la guerra civil con intervención exterior, rápidamente sobrevenida con la conclusión de su muerte el 20 de octubre, acabaron con su habilidad como líder tribal para gestionar dicho escenario. La situación hoy, doce años después, permite hacer balance de una contienda sufrida en varias fases, con la última de las grandes acciones armadas entre abril de 2019 y junio de 2020, período durante

el que las fuerzas del mariscal Jalifa Hafter intentaron sin éxito tomar Trípoli y unificar de forma forzada el país. El alto el fuego alcanzado en octubre de aquel año se ha respetado tan sólo parcial y coyunturalmente en los tres años pasados desde ese momento. Fruto de ello fue la creación del llamado Comité Militar Mixto 5 + 5, que se reúne periódicamente desde entonces con cinco representantes de la región oeste del país, con su epicentro en Trípoli, y otros cinco de la región oriental, con su núcleo en el eje Bengasi-Tobruk-Al Baida.

Los múltiples esfuerzos político-diplomáticos internos, apoyados desde el exterior por mecanismos como la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en

Libia (UNSMIL), no han sido capaces hasta hoy de aproximar posturas ni de canalizar sus esfuerzos a través de convocatorias electorales. Las elecciones presidenciales previstas para el 24 de diciembre de 2021 no se pudieron celebrar, y las desavenencias entre los múltiples actores libios implicados aún perduran. Libia vive una situación de caos en la que actores como Turquía y Rusia han estado presentes sobre el terreno y han defendido su posición en el escenario, tanto nacional como regional, materializándose dicha presencia con la participación en el conflicto de militares turcos y efectivos de la compañía militar privada rusa Wagner (2).

Túnez vive también desde que estallaran las revueltas árabes una delicada situación interna, reflejada por ejemplo en el hecho de que desde 2011 hasta la actualidad haya tenido nueve primeros ministros. Kaïs Saied llegó a la Presidencia de la República el 25 de julio de 2021, y desde entonces ha disuelto el Parlamento, en la primavera de 2022, y ha reformado la Constitución para consolidar su poder y acometer los desafíos políticos y económicos que afectan al país. De hecho, si la situación política es tensa, más aún lo es la económica, con fatiga crónica en la economía nacional y con un papel de puente en la emigración irregular hacia Europa que ha obligado a la implementación de una imaginativa ofensiva diplomática europea en junio de 2023. La primera ministra italiana Giorgia Meloni ha visitado el país dos veces en una misma semana: la primera, en solitario, mostrando el compromiso de Italia con la recuperación de Túnez, y días después, arropada por su homólogo holandés y por la presidenta de la Comisión Europea, que ofreció a Túnez apoyo financiero urgente y colaboración en materia de control de los flujos migratorios irregulares (3).

A todo ello se añade al apoyo que Túnez recibe de la Alianza Atlántica para consolidar su aparato de seguridad nacional frente a una amenaza yihadista que, aunque tuvo su epicentro más sangriento a mediados de la pasada década, aún hoy perdura (4).

Argelia y Marruecos: un dilema de seguridad de manual a las puertas de España y de Europa

Argelia es, con sus 44 millones de habitantes y 1.200 kilómetros de costa mediterránea, el gigante geográfico y militar del Magreb. Con sus reservas de

^{(2) «}Hydrocarbures: la Turquie va explorer les eaux libyennes». Jeune Afrique, 4 de octubre de 2022.

⁽³⁾ Sobre la ofensiva diplomática europea, véase BUJ, Anna: «La UE ofrece un paquete macrofinanciero a Túnez y un renovado acuerdo sobre migración». *La Vanguardia*, 11 de junio de 2023.

^{(4) «}Tunisian president pledges safety for Jewish citizens after synagogue attack». *Devdiscourse*, 18 de mayo de 2023.



Mapa del Magreb. (Fuente: www.google.com)

gas calculadas en más de 5.000 millones de metros cúbicos, es el séptimo productor mundial de este codiciado hidrocarburo. Si al este encuentra la delicada vecindad que Libia y Túnez representan, y al sur el cada vez más deteriorado Sahel Occidental, es sobre todo su frontera occidental — con Marruecos y el Sáhara Occidental— la que le plantea hoy en día los desafíos más importantes.

Las reclamaciones territoriales de Marruecos —que defiende desde su independencia un presunto déficit territorial y aplica desde hace tiempo una política exterior que ha incomodado en su momento a Mauritania y sigue perturbando tanto a Argelia como a España— han estado tradicionalmente en el centro de las tensiones entre ambos Estados, que han roto sus relaciones diplomáticas en dos ocasiones: la primera el 7 de marzo de 1976, a iniciativa marroquí y a raíz del reconocimiento por Argelia de la recién proclamada República Árabe Saharaui Democrática (RASD), y más recientemente el 24 de agosto de 2021, esta vez por parte argelina (5).

La última década ha sido particularmente importante para explicar la creciente tensión entre ambos países, marcada en Argelia por las progresivas dificultades internas derivadas del deterioro de la salud de su presidente

^{(5) «}Argelia cierra su espacio aéreo a aviones civiles y militares de Marruecos». El Español, 22 de septiembre de 2021.

Abdelaziz Buteflika desde que sufriera un infarto cerebral en 2013 hasta su fallecimiento en 2021. En todo ese tiempo, el escenario regional se ha visto alterado por el impacto directo en la seguridad nacional de Argelia debida al empeoramiento de la situación en Libia y Túnez en el este, en Mali y el resto del Sahel Occidental en el sur y por la creciente ambición estratégica mostrada por Marruecos en el oeste.

La presencia militar francesa en el Sahel Occidental —con la Operación Serval, seguida de la Operación Barkhane—, la intervención militar y diplomática extranjera en Libia, el ambicioso desembarco de Marruecos en la Unión Africana a comienzos de 2017, tras haber abandonado su predecesora la Organización para la Unidad Africana (OUA) en 1984 y su acercamiento a Israel desde 2020 han situado a Argelia en una tesitura cada vez más complicada (6). Preocupa particularmente a Argelia el acercamiento entre Marruecos e Israel que, aparte de su simbolismo —dado que Argel se considera uno de los últimos valedores firmes de la causa palestina, en particular, y de la árabe en general, situándose como adversario o incluso enemigo de Israel—, valora especialmente el refuerzo tecnológico y militar que Marruecos puede alcanzar a través de esta nueva relación (7).

Y a ello se añade la creciente tensión entre las grandes potencias que define el mundo actual en términos geopolíticos, con el esfuerzo marroquí por reproducir dicha tensión en suelo del Magreb presentando al mundo una Argelia supuestamente firme aliada de Rusia, mientras que Marruecos se presentaría como el paladín de Occidente que fue durante la Guerra Fría en la región y que hoy pretende seguir ejerciendo en la complicada situación que la guerra en Ucrania genera. Y mientras abunda en dicha presentación de su vecino Marruecos, ahonda en su consolidación en el Sáhara Occidental y en desempolvar su vieja reclamación territorial del denominado «Sáhara Oriental» (8).

La buena posición de Argelia en términos de potencia militar —la vigesimosexta del mundo y la segunda de África tras Egipto, según Global Fire Power es sobre todo reflejo de tal dilema de seguridad (9). Este peso militar, sus capacidades diplomáticas y su centralidad en la región siguen permitiendo a Argel desarrollar relaciones amplias y equilibradas en el ámbito de la defensa (10).

^{(6) «}Chengriha: "L'Algérie refuse toute forme d'ingérence au Sahel et au Sahara"». Algérie Patriotique, 2 de abril de 2023.

⁽⁷⁾ COLOM PIELLA, Guillem; PULIDO PULIDO, Guillermo, y GUILLAMÓ ROMÁN, Mario: *Marruecos, el estrecho de Gibraltar y la amenaza militar sobre España*. Madrid, Instituto de Seguridad y Cultura, abril de 2021, pp. 18-21, en *www.seguridadydefensa.org*

^{(8) «}Sahara Oriental: Chengriha s'en prend aux médias marocains». Hespress Français, 17 de marzo de 2023.

^{(9) «}Classement 2023 des puissances militaires en Afrique, selon Global Fire Power». *Algérie-eco.com*, 9 de enero de 2023.

⁽¹⁰⁾ La reunión en París del jefe de Estado Mayor argelino Saïd Chengriha con su homólogo el general Thierry Burkhard el 23 de enero así lo atestiguaba. Véase «Coopération militaire:

Con este telón de fondo, la competición entre ambos Estados es permanente y está cada vez más salpicada de escenarios de aprovechamiento para tratar de imponerse. Marruecos no pierde ocasión para mostrar sus fortalezas, desde la de facilitador diplomático de acercamientos entre facciones libias —con las ciudades marroquíes de Skhirat y Bouznika como escenarios de sucesivos procesos diplomáticos— a la de mediador en el Sahel Occidental, figurando siempre como aliado de los Estados Unidos en iniciativas diplomáticas y de seguridad y defensa.

En relación con Libia, destacan los susodichos escenarios marroquíes de negociación y los eventuales resultados diplomáticos. En el Sahel se impone la diplomacia religiosa, pero también la información y la desinformación en relación con la amenaza yihadista. Con Washington, Marruecos juega sus cartas gracias a su estatus de aliado estratégico para reforzar sus arsenales y ofrecer su territorio para maniobras combinadas, como son las celebradas anualmente bajo el nombre de African Lion, que muestran las dificultades a las que incluso la superpotencia estadounidense está siendo sometida por Marruecos. Ni en 2022 ni en 2023 éstas se han desarrollado en territorio del Sáhara Occidental, a pesar del empeño marroquí por mostrar en su programación para ambos períodos que iban a realizarse allí (11).

Las de este año han incluido un capítulo que agrava aún más la tensión estratégica entre Argel y Rabat: aunque en 2022 hubo observadores militares israelíes, las de 2023 han contado con militares de Israel como participantes directos en las mismas. De entre los ocho mil efectivos de dieciocho países que han participado muchos medios han centrado su atención, por su simbolismo, en los once miembros desplegados por la emblemática Brigada Golani. No es frecuente que militares israelíes participen públicamente en ejercicios patrocinados por un país árabe, y el hecho de que Marruecos lo haya posibilitado —y además en el marco de unos ejercicios liderados por el Mando África de Estados Unidos (USAFRICOM)— ha puesto a Argelia en una posición incómoda (12).

Y todo ello mientras en paralelo se la ha criticado por celebrar, o por anunciar, maniobras combinadas con fuerzas de Rusia fuera o dentro de su

Saïd Chengriha s'entretient à Paris avec son homologue français». Algérie Patriotique, 24 de enero de 2023.

⁽¹¹⁾ Los generales Brian Cashman y Mohamed Berrid presentaban las maniobras el 5 de junio. Después, los Estados Unidos han repetido en diversos momentos que no se llevarían a cabo ejercicios en suelo saharaui. Véase SANZ, Juan Carlos, y VIDAL LIY, Macarena: «EE. UU. desoye el anuncio de Marruecos de realizar maniobras militares internacionales en el Sáhara Occidental». El País, 7 de junio de 2023.

⁽¹²⁾ SANZ, Juan Carlos, y PITA, Antonio: «El envío de soldados de Israel a maniobras en Marruecos amenaza con elevar la tensión en el Magreb». *El País*, 7 de junio de 2023, y MARTÍNEZ, Beatriz: «Cooperación militar: soldados israelíes participan en maniobras con Marruecos». *El Faro de Ceuta*, 7 de junio de 2023.



El general jefe del Mando de Operaciones Especiales de Mauritania visita el MCOE. (Foto: EMAD)

territorio (13). Argelia tiene buenas relaciones con Moscú desde la época de la Unión Soviética y las ha mantenido con la Federación de Rusia hasta hoy, pero es erróneo asimilarlas a una alianza estratégica que sí existe, y desde antiguo, entre Rusia y Siria dentro del mundo árabe. Lo cierto es que tanto Argelia como Marruecos tienen sólidos vínculos con Rusia y también con la República Popular China. Argelia es el país con relaciones más tempranas y sustanciosas con China —mediante el Acuerdo de Asociación Estratégica Multidimensional firmado en 2013—, pero Marruecos no le va a la zaga apoyándose en el Acuerdo de Asociación Estratégica alcanzado en 2016. Uno y otro reciben financiación china para importantes obras logísticas, tanto terrestres como marítimas, y ambos compran armamento para modernizar sus

⁽¹³⁾ Fuera de Argelia destacamos la participación argelina en las maniobras combinadas Panamax 2022, y dentro de Argelia, las Escudo del Desierto. Véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: «La relación estratégica entre China y Rusia en 2022». REVISTA GENERAL DE MARINA, tomo 283, diciembre de 2022, p. 971, y «Algeria and Russia conduct naval exercise to strengthen their relations», *Navyrecognition.com*, 25 de octubre de 2022.

respectivos arsenales en el marco del dilema de seguridad que define sus relaciones. Entre las adquisiciones más recientes a China, destacar por parte marroquí la de drones armados chinos *Wing Loong II*, y por el lado argelino, de corbetas *Tipo 056*, cuya primera unidad de las seis encargadas en 2019 fue entregada en junio de 2023 (14).

La carrera de armamentos entre Marruecos y Argelia no sólo se concentra en la cantidad, sino cada vez más en la calidad, apoyándose el primero para su financiación en sus aliados dentro del mundo árabe, y el segundo en la buena coyuntura ofrecida por los precios de la energía. Marruecos avanza en su carrera espacial, habiendo enviado en 2013, en coordinación con Thales Alenia y Airbus, dos satélites de observación, el Mohamed VI-A y B, lanzados desde la Guayana Francesa, y está interesado en actualizar sus capacidades en ese sector (15), que siguen reforzándose gracias a la cooperación de Israel, que Argelia define como una amenaza añadida. A Argelia le preocupan en particular tanto las posibles facilidades militares reforzadas o creadas en su vecindad occidental como los avances marroquíes de su Fuerza Aérea v defensa aérea (16). La normalización de relaciones entre Marruecos e Israel en diciembre de 2020 abrió el camino para que en noviembre de 2021 ambos países alcanzaran un Acuerdo Bilateral de Seguridad que ha permitido desde entonces ahondar en la cooperación, focalizándola en dimensiones como la inteligencia, la defensa aérea o la guerra electrónica. La primera reunión del Comité de Seguimiento de la Cooperación Bilateral en materia de Defensa israelo-marroquí se celebró los días 16 y 17 de enero de 2023, bajo la presidencia del inspector general de las Fuerzas Armadas Reales (FAR), general Belkhir El Farouk, y del director de la Oficina de Asuntos Político-Militares del Ministerio de Defensa de Israel, Dror Shalom (17).

El deterioro acelerado de la situación en el Sáhara Occidental

Los más de 1.000 kilómetros de muros construidos en el desierto por ingenieros militares marroquíes fueron determinantes para darle importantes ventajas militares a Marruecos y agudizar las debilidades del Frente Polisario;

^{(14) «}Marruecos se adiestra en el uso de drones chinos *Wing Loong II*, capaces de cargar 12 bombas y misiles guiados» y «La primera corbeta *Tipo 056* encargada por Argelia ya ha salido de China». *Infodefensa.com*, 11 de junio de 2023.

^{(15) «}Le Maroc lancera bientôt dans l'espace des satellites d'observation supplémentaires», le 360.ma, 10 de enero de 2023.

^{(16) «}Le commandant de l'armée de l'air israelièn pour une première visite au Maroc». *Ledesk.ma*, 22 de febrero de 2023.

⁽¹⁷⁾ BOUMAZA, Ania: «Maroc-Isräel: élargissement de la coopération militaire», algerie360.com, 18 de enero de 2023.

pero la guerra se cerró en falso, con un alto el fuego y un acuerdo entre las partes entre 1988 y 1991 que abrió la posibilidad de un arreglo pacífico bajo el paraguas de la ONU y a través de un referéndum para la autodeterminación, que a día de hoy aún no se ha alcanzado. Entre 1991 y 2007 se vivieron diversos momentos en los que la celebración del referéndum parecía factible, en particular con la aprobación del Plan Baker II en 2003, pero Marruecos dio carpetazo a tal posibilidad cuando en 2007 puso sobre la mesa un plan de autonomía para el territorio que hoy propone que sea la fórmula de resolución del conflicto.

Con el territorio dividido —con la parte más extensa y útil del mismo ocupada por Marruecos y una franja oriental fronteriza con Argelia y con Mauritania bajo el control del Frente Polisario— y el telón de fondo de 173.600 saharauis viviendo en suelo argelino en campos de refugiados supervisados por la ONU en Tinduf, en los últimos años el conflicto —congelado, pero no resuelto— vuelve a producir novedades. La tensión se incrementaba el 13 de octubre de 2020 en Guerguerat, un estratégico rincón suroccidental del territorio donde se encuentran el ínfimo acceso al océano Atlántico del Frente Polisario y la frontera con Mauritania. El 13 de noviembre de ese año, y tras una acción militar marroquí liderada por el hoy inspector general de las FAR, general Belkhir El Farouk, que desbloqueó el paso, el Frente Polisario rompía el alto el fuego vigente desde tres décadas atrás. Un mes después, el 10 de diciembre, la decisión del presidente estadounidense Donald Trump de apoyar la marroquinidad del territorio generaba un nuevo escenario en el Sáhara Occidental (18).

Desde entonces y hasta hoy, se han vivido diversos momentos de tensión, tanto dentro como fuera de la subregión magrebí. Dentro, debido al reinicio del conflicto, que Marruecos niega que exista y que el Frente Polisario salpica periódicamente con «partes de guerra». Lo cierto es que sí hay inventariados y probados actos achacables a Marruecos a través del uso de drones armados: el primero provocó la muerte del jefe de la Gendarmería de la República Árabe Saharaui Democrática; el segundo costó la vida a tres camioneros argelinos, y el tercero la muerte de dos ciudadanos mauritanos (19). Marruecos presume además de amenazar con sus drones los desfiles militares con los que el Polisario solía agasajar a sus invitados en celebraciones como el aniversario de la independencia, argumentando incluso que el Frente Polisario habría perdido el control de sus territorios liberados, incluyendo su capital, Bir Lehlu (20).

^{(18) «}Mohamed VI nombra a Mohammed Berrid número dos de las FAR». El Faro de Ceuta, 22 de abril de 2023.

^{(19) «}Mueren dos mineros mauritanos en un bombardeo en el Sáhara Occidental» Swissin-fo.ch, 12 de septiembre de 2022.

⁽²⁰⁾ JAABOUK, Mohammed: «Des drones des FAR privent le Polisario de vendre des succès militaires lors de son congrès». *Yabiladi.com*, 15 de enero de 2023.

TEMAS PROFESIONALES

Fuera de la región, debemos referirnos a las crisis vividas entre Marruecos y algunos de sus socios foráneos, desde Alemania y España hasta la propia UE como tal, o a los esfuerzos que los Estados Unidos se ven obligados a mantener para evitar verse envueltos en la ambiciosa dinámica marroquí (21).

Mauritania, un Estado bisagra entre el Magreb y el Sahel Occidental, afronta situaciones cada vez más exigentes



Logotipo del ejercicio AFRICAN LION 2023. (Fuente: *tn.usembassy.gov*)

El desde 2019 presidente Mohamed Ould Ghazouani. antiguo jefe de Estado Mayor de la Defensa de su predecesor Mohamed Abdelaziz, tiene que gestionar tanto los desafíos de política interior —con Abdelaziz en los tribunales como los derivados de la posición geográfica de Mauritania, particularmente delicada en el contexto actual, ya que está sufriendo en directo y de forma simultánea el deterioro de la situación en el Sáhara Occidental y en el vecino Mali, y ve con preocupación la tensión creciente entre Argelia y Marruecos, además de la agitación política y social que se vive en Senegal (22).

Con respecto al conflicto del Sáhara Occidental, Mauritania practica una inteligente

neutralidad positiva, pues sabe de los riesgos que dicho conflicto no resuelto conlleva. Marruecos corteja a Mauritania para que se comprometa en su megaproyecto del gasoducto Nigeria-Marruecos-Europa, que está ya rivalizando con el más antiguo y en principio más factible Nigeria-Níger-Argelia-Europa, dos

^{(21) «}Segunda negativa para llevar el 'African Lion' al Sáhara Occidental». El Día. La Opinión de Tenerife, 8 de junio de 2023.

⁽²²⁾ MEDNIK, Sam, y DIONE, Babacar: «Senegal violence threatens country's stability as experts call on government to instill calm». *AP News*, 6 de junio de 2023.



BAM *Audaz* en el puerto mauritano de Nuadibú. (Foto: EMAD)

iniciativas que van a protagonizar otra dimensión de la competición estratégica entre Argelia y Marruecos en los próximos años (23).

Conclusiones

La carrera de armamentos que protagonizan Argelia y Marruecos destaca fundamentalmente en una aproximación al Magreb en términos de seguridad y de defensa, cuyo telón de fondo es el que se define por la rivalidad estratégica entre ambos Estados. Aunque el conflicto no resuelto del Sáhara Occidental es para muchos analistas la razón principal del antagonismo entre Argelia y Marruecos, lo cierto es que la reivindicación marroquí de territorio nacional argelino y la tensión entre dos modelos políticos y estratégicos en la región y fuera de ella constituyen el marco más completo que permite una mejor comprensión de la misma.

En el Magreb, las vulnerabilidades en términos de seguridad inventariadas en Libia, Túnez y Mauritania tienen raíces endógenas, pero se ven todas ellas afectadas por la tensión estratégica entre Marruecos y Argelia, lo que plantea tanto a España como al resto de la UE una vecindad meridional inmediata cargada de desafíos.

⁽²³⁾ GOUZE, Antonin: «Gazoducs: le Maroc prend une nouvelle largueur d'avance sur l'Algérie». *Jeune Afrique*, 28 de octubre de 2022.

